

La fiesta de la Divina Pastora reunió a más de 200 personas

LODARES. Emilio Gancedo
Redacción

En el año 1967 se dieron por finalizadas las obras del pantano del Porma, un gran proyecto hidráulico típicamente franquista que sepultó bajo las aguas del río Porma el histórico concejo de Vegamián. Uno de estos pueblos, Lodares, recuerda todos los años con una fiesta a las gentes de esta localidad montañesa cuyas casas fueron demolidas pese a que el pantano sólo llegó a rozar algunas de ellas. Ayer volvieron a celebrar en torno a la divina Pastora, patrona del pueblo, el día del reencuentro entre los antiguos vecinos y sus descendientes.

Como cada año, hubo misa de campaña, reparto de torta, mosto

y vino, baile amenizado por «La Dulzaina», bolos leoneses, merienda campestre y juegos infantiles. Además, en esta edición quedó inaugurada la pequeña ermita en la que desde marzo se alberga la imagen de la Divina Pastora. Esta construcción contó con un presupuesto de tres millones de pesetas, financiados a medias por la Junta de Castilla y León y los fondos Proder.

Tras la comida, hubo tiempo para el encuentro fraternal entre los vecinos del pueblo, quienes volvieron a recorrer las viejas calles recordando dónde se encontraban las casas, los hornos, las cuadras y los hórreos de un lugar que los esforzados montañeses tuvieron que abandonar por la fuerza en beneficio de otras tierras.



En la edición de este año se inauguró la capilla en la que se alberga la imagen de la Divina Pastora.

GANCEDO